

Transformaciones y Dolor Psíquico¹

Dra. Jani Santamaría Linares²

Nadie te puede indicar cómo vivirás tu vida
ni qué has de pensar ó el lenguaje que hablarás,
por eso es absolutamente esencial
que el analista individual forje para sí el lenguaje que conoce,
que sabe utilizar y cuyo valor comprende.
W. Bion Evidencia, (1978)

El 'hacer' de la tarea analítica y el 'hablar' acerca de la misma son dos funciones muy diferentes del análisis infantil.

En el presente trabajo, pretendo abordar el aspecto de las transformaciones y el dolor psíquico a partir del material clínico de un paciente a quien llamaré Eric.

Las transformaciones, desde el vértice de Bion (1965), constituyen una serie de cambios sufridos por una situación que se transforma desde una condición previa a otra posterior y donde el reconocimiento de la situación que ha cambiado, se efectúa mediante un conjunto de invariantes presentes.

El aspecto del dolor psíquico que me interesa mostrar, se refiere al dolor psíquico como un elemento del Psicoanálisis, que promueve el factor de crecimiento emocional.

Tal como lo dice Meltzer (1976), el analista al trabajar, debe estar 'sumergido' en el proceso analítico y debe 'emerger' de esta absorción cuando descansa, entre pacientes, cuando habla con colegas y cuando escribe.

A continuación, presento este 'emerger' de la experiencia clínica con Eric, un niño de cuatro años y medio que llega, cargado de una demanda muy fuerte, por parte de la escuela y de los padres (específicamente por la madre y los abuelos maternos) debido a que se viste de princesa en la escuela y en un festejo social.

Desde la mirada de los padres, Eric sólo juega con sirenas, tiene predilección por las princesas y por ningún motivo, juega con algo más. Los padres culpan a las empleadas domésticas por esta conducta, las dos hermanas mayores (siete y nueve años), no juegan con muñecas.

En la atmósfera familiar, un familiar cercano de la línea materna, se declaró homosexual hace tres años; este evento desencadenó una serie de proyecciones, desencadenó el divorcio de los padres (legalmente), 'provocó' el divorcio de los abuelos de Eric y todo esto, es un factor central en la demanda analítica hacia Eric, ya que la 'urgencia' de tratamiento, se reducía al deseo de que Eric 'no se convierta en homosexual'.

¹ Ponencia principal presentada en las XX Jornadas Interregionales de Niños y Adolescentes de FEPAL. México, Junio 2013.

² Psicoanalista Didacta de Niños, Adolescentes y Adultos. Asociación Psicoanalítica Mexicana (APM). Colaboradora de la Comisión de Niños y Adolescentes de FEPAL, Zona Norte. 2012-2014. Directora de Biblioteca. APM. 2012-2014. jani201003@gmail.com

A las insistentes preguntas de si Eric sería homosexual, yo solamente pensaba: 'hay que ser capaz de esperar, sin saber '.... Propuse una frecuencia de cuatro sesiones semanales, aclarando, que el dolor psíquico de Eric, iba a constituir el eje de mi trabajo analítico. Ellos lo aceptan y es así, que llega hace tres años.

Me encuentro con un niño delgado, de tez blanca, cabello chino, ojos grandes y mirada triste, no hace contacto visual y camina de puntitas.

Entra al consultorio, observa los juguetes y con cara de desagrado se voltea y me dice '¿no tienes sirenas o juguetes de niña?' 'estos no me gustan'.

Pasa casi toda la sesión llorando hasta que encuentra una libreta chiquita de princesas y la toma en sus manos; no escribe nada en ella, solo pasa sus dedos por las hojitas, como 'tocando' a las princesas.

A la siguiente sesión, escucho gritos desde lejos, abro la puerta y encuentro a Eric aferrado a su madre. Me gritaba '¡no quiero, no quiero '!!! Lloraba y lloraba y no quería entrar... cuando finalmente entra, se tira al piso, pateaba fuerte el piso, sigue llorando y me dice, 'me quiero ir con mi mamá, este lugar está frío, está helado ¡!! No me gusta ¡!!!, la camioneta de mi mamá está calentita, aquí está frío, no te quiero, vete ¡!! ¡Vete!'

Repetía y repetía el 'frío' de mi consultorio y 'lo calentita' de la camioneta de mamá y tirado en el piso, se abrazaba las piernas.

Tuve la impresión de que Eric era todavía parte del cuerpo de la madre y no había terminado de nacer. Entonces, le digo:

'Entiendo, la panza de mamá está calentita pero tú ya saliste de su panza y sientes frío'

El me gritaba: 'aquí está frío, te odio, ¡ya me quiero ir con mi mamá!' Yo le digo

'entiendo Eric, así se siente cuando te separas de mamá, sientes frío y te sientes solo, pero ya estás afuera de ella, ya saliste ... quieres una cobija?'

Asiente con la cabeza, lo cobijo y la sesión transcurrió así, Eric lloraba en la obscuridad, buscando una luz... y sin más lenguaje..... que el llanto.

La interpretación en transferencia del odio de Eric, abrió un largo camino de trabajo... En silencio, Eric entraba y observaba mi cabello, se hacía bolita en el diván y no hablaba.

Poco después, encuentra unas sirenas, corre a tomarlas, me pide un cepillo y me dice '¿las peinamos? observo, que el cabello largo es lo que le llama la atención, constantemente les toca el cabello.

Me invita a jugar y durante muchas sesiones, el juego era muy mecánico, consistía en peinar a las sirenas, se dormían, las tapaba con un *kleenex* (el *kleenex* era su cobija), se despertaban, se metían al agua, se salían y se volvían a dormir.... NO había palabras ni diálogo, sólo acciones...

Otra actividad que se repetía mucho, era colorear, calcar y dibujar.

Coloreaba cuentos de princesas y si aparecía 'la princesa y el príncipe', me decía 'tú a él y yo, a ella'. No podía ni tocar o rozar al 'príncipe' y cuando trataba de intervenir, me decía 'sin hablar, sólo dibujar'

A pesar de que me invitaba a jugar, yo tenía la impresión de que él se sumergía en un mundo en el que yo no entraba; era un mundo donde predominaban las sensaciones (tocar el cabello, tocar el agua, tocar el *kleenex*), como si fuera un embrión de psique.....las sirenas parecían ser la creación de una armadura destinada a protegerse del contacto humano ya que no era al objeto (a las sirenas) a lo que respondía sino a las sensaciones que estas le provocaban en la piel.

Transcurrieron algunos meses, respeté los ritmos de tiempo y espacio y observé, que lo que Eric disfrutaba, era experimentar sensaciones cutáneas al tocar la 'textura' del cabello. Esto me llevó a pensar, que la problemática no estaba centrada únicamente en la identidad de género que tanto insistía la escuela y la familia... me parecía, que Eric presentaba, entre otras cosas; confusiones geográficas (Meltzer, 1976).

Apoyada en esta intuición, introduje telas suaves como el terciopelo, la seda, y otros materiales 'duros' como lija, cartón, algodón, entre otros.

Eric dejó de tocar todo el tiempo a las sirenas y ahora, tocábamos las telas, las ponía en su cara y decía 'qué rico'.... Su favorita era el terciopelo y rechazaba lo duro, como la lija; yo no dejaba de pensar en la semejanza que establece Tustin (1978) del pezón: lo suave/femenino y lo duro/masculino.

En una sesión, se atrevió a tocarme el cabello y me dijo 'tienes el cabello como Ariel (la sirena favorita).

La familia había iniciado una batalla activa respecto al género, ya no lo dejaban jugar con sirenas, no podía usar nada que hiciera referencia a 'ser niña', lo llenaban de cochecitos, de espadas, etc. ...Me decía : 'mi mamá me dijo, que sólo contigo puedo jugar a las sirenas ' es que yo soy niño pero me gustan las cosas de niña'...este 'bombardeo ' externo, lo llevó a tratar de mostrar socialmente, que 'ya no le gustaba el rosa'....así se expresa cuando en alguna sesión, guarda una sirena pequeña dentro de una cajita de la película de 'cars', juega 'con la caja' y me dice 'no estoy jugando a niña eh? Es un carrito '

Los juegos con sirenas y dibujar y recorrer princesas, iban siendo transformados por juegos en donde separábamos 'lo rosa', de 'lo azul', hablaba de las diferencias sexuales...y...

de repente incluía una casita de *spiderman* para jugar...

El juego que relato a continuación, se repitió varias veces:

Apagaba siempre la luz, jugábamos a 'bajar' la montaña (mi diván), abría una pequeña bóveda de la casa de *spiderman* y me decía 'aquí guardo mis miedos'abría y abría cajitas y puertitas de las casitas, construía cuerdas con unos changuitos, eran hilos a través de los cuales subía ó bajaba de la montaña, lo excitante era, que no hubiera luz , usábamos lamparitas.... este juego de 'explorar abajo', me llevó a formular interpretaciones de la matriz transferencial , de ese estar 'dentro de mí'... al finalizar las sesiones , le decía ' qué se siente estar adentro ?, Eric me decía 'adentro de ti ? se siente rico '...

Empecé a identificar un claro cambio psíquico hacia otro nivel de funcionamiento mental.

Vienen las vacaciones, la madre le dice 'por error' que ya no va a venir, él empieza con terrores nocturnos, había visto la película de La Llorona, entra al consultorio y me cuenta un sueño:

'soñé que habían dos dimensiones, en uno estaba la mamá de Coraline que me quería coser un ojo de botón pero no me lo cosió; me salvé porque corrí al túnel y regresé.

Lloré y me desperté llorando y fui con mi mamá, este sueño no tuvo un final feliz.... 'La otra dimensión era la Llorona, no me llevaba porque salió San Juanito y mató a la Llorona, Juanito es el que sale en la película, ¿ya la viste?'

Este sueño lo escribí, lo metimos en un bote de plástico y lo escondí en las tablas más altas, él me dijo 'cuando ya termine la terapia, me lo llevo, ahorita guárdamelo ahí porque me asusta '

Empezando el segundo año, entra a sesión, llega llorando, lo veo muy triste, me dice:

E.- '*Jani, no soy feliz*'...

J- Lo entiendo... (Silencio)

E- Es que yo soy niño pero me gustan las cosas de niña (silencio)... No puedo ser las dos... tengo que escoger, no puedo ser niño y niña

J- Tienes razón, no se pueden ser las dos (él continúa llorando, yo le ofrezco kleenex y le pongo su sillita frente a mí)

E- Es que no sé qué escoger

J.- Tomate tu tiempo, te duele mucho

E.- Sí... mejor me muero, así, no sería nada... O mejor soy un unicornio, ni uno ni otro (silencio).

Estas sesiones me conmovieron profundamente, quería detener ese dolor a través de una acción (deseaba cargarlo, arrullarlo), pero sabía, que este momento era una decisión crítica para Eric y para mí; tenía que mantener mi función analítica y tenía que confiar en que Eric podía tolerar el dolor psíquico; sabía, que si no tomaba ese riesgo de esperar y de contener ese dolor, no habría espacio para la transformación. Eric no sería libre, no podría SER.

El aroma de tristeza y de soledad, acompañó las siguientes sesiones, Eric se sentaba frente a mí, lloraba y me decía 'mejor me muero'....

Poco después, en una sesión, abro la puerta, brinca a mí y me dice, '¡hola Jani, ya escogí! Soy niño, huéleme 'el consultorio se impregnó de ese 'olor a hombre', me dice '¡me puse la loción de mi abuelo!, ¡me la regaló!'

Eric había trabajado mucho.

En unas vacaciones, la madre lo dejó de traer casi un mes. La sesión anterior a este 'acting' de la madre, hicimos unas figuritas de plastilina, él hizo una muñequita llamada 'Jani' y yo puse en el juguetero el muñequito con su nombre....

Un mes después, entra al consultorio, busca unos dibujos que había 'calcado' antes (hace

un año) y los empieza a aventar, me grita 'faltan dibujos Jani, yo hice muchos, muchos y no están, donde los pusiste, los tiraste ó qué les hiciste, trabajé mucho y no lo valoras, donde están, donde están ¿?? Se los diste a otro niño o ¿qué pasó? ¿Dónde está todo lo que he hecho?'

El enojo, expresado en la transferencia, brindó la oportunidad de analizar el sentimiento de no ser valorado, de ser un fantasma.

Le señalo lo importante de su enojo; Eric, el niño fantasma. Ya sentía el derecho a reclamar

Deja de llorar, se acerca y me dice 'es que también se me perdió Jani (la muñequita de plastilina)..... ¿Tú sí me tienes a mí? '

J.- Sí, yo sí te tengo a ti...

Voltea a la pared, ve el muñequito en el mismo lugar donde lo dejó, sonríe y me dice 'sí, a ti no se te perdió', se recupera y jugamos con las patinetas y carritos. Disfrutaba mucho armar rompecabezas.

Los cambios logrados, por sí solos, también se convertían en fuente de un nuevo dolor, Eric ahora temía que se perdiera ese mundo nuevo que estaba construyendo.

Sin embargo, la tolerancia al dolor psíquico, le brindaba la posibilidad de 'saberse pensado'.

Es en la siguiente sesión, donde considero que se puede observar, el nacimiento psíquico de la experiencia emocional de Eric. se acercaba su cumpleaños número seis, llegó con un pequeño pastelito, le canté las mañanitas y después me dijo ¿'tú naciste aquí?'

J.- Sí, ¿y tú?

E.- También, yo nací aquí Jani

J- Sí, ¿cómo te sientes?

E.- Bien, muy bien, ¿jugamos a que me acuesto y nacía?

Se acostó en el diván y recreamos todo lo que él conocía de un nacimiento. Al final, me

pide que le lea el cuento de 'los 3 cochinitos', me da un abrazo y me dice 'estás calentita'.

Unos meses después, las sesiones se colocaban diferente, Eric se dedicó a sacar todos los dibujos de princesas y sirenas, los cuentos y todo lo relacionado con 'el rosa'. Me decía 'esto ya no lo necesito, súbelo'.

Las angustias de separación que presentaba antes de vacaciones las resolvió con apoyo de su Nintendo, hacía un dibujo de mí, me tomaba una foto y me decía: 'ya te tengo'

Le decía, 'ah, parece que quieres guardarme dentro de tu cajita (cabecita) ahora que vienen vacaciones... él se reía y me decía: 'sí'!

Hace unos meses, en una sesión, toma unos recortes de princesas y me dice 'ya se', hay que darle estos (recortes de princesas) al gato que está afuera (un gato de un vecino que siempre estaba en mi puerta), ¿le digo 'al gato?'

Me dice 'sí, hay que ponérselo en su leche y se lo va a tomar y se va a confundir y cuando se lo tome, se va a convertir en gatita, (se ríe mucho)

J.- ¿sientes que eso te pasó a ti? ¿Tomaste leche de mamá y pensaste que tenías que ser niña?

E- (se ríe) sí, pero ya no es así, ahora tomo leche de mi papá

J- ¿los papás tienen leche?

E- No, claro que no (se ríe mucho)... mi papá me da un *gatorade* cuando lo acompaño a su gimnasio...

J.- Y si me la tomo yo, ¿qué me pasa?

E.- Ay, no tiene chiste, tú ya eres niña, o ya se', (con cara de travieso): te la tomas y ¡te conviertes en gato! Ja, ja

Eric transformaba sus pensamientos en busca de él mismo...podía ser espontáneo y podía disfrutar el juego.

Hace unas semanas, llegó con unos *trolls* que estaban pegados, era un *troll* con cabello

rosa y otro *troll* con cabello azul, me dijo: '¿Jani, me prestas unas tijeras? Ya los voy a cortar, ya no pueden estar pegados', yo le digo:

J.- Juntos sí, pero pegados ya no

E.- Sí, ya voy a ir a primaria

J - Parece que me estás diciendo que podemos estar juntos pero ya no debemos estar pegados

E - Sí; ya no hago berrinches ¿te acuerdas cuando me gustaban las cosas de niña? Ya crecí Jani

J.- Sí, ya creciste... ¿Te acuerdas porqué empezaste a venir aquí?

E.- Sí, vine porque me sentía solo, porque te necesitaba... y bueno, por las otras cosas que ya te dije ahora ... ya borré a todas las personas de mi Nintendo, sólo dejé a los que son más importantes para mí: tú, mi mamá, mi papá, mis hermanas y mis abuelos .

Eric frecuenta bastante al padre, me trae luchadores en el ring y disfruta contarme del enmascarado de plata y de los *Avengers* .'

La semana pasada, encontró unas fotos de Sigmund Freud y me dijo: '¿es tu papá?'

Yo sonrío y él me dice 'no, está muy viejito para ser tu papá, ha de ser tu abuelito' .

Actualmente, se dedica a revisar todo el material que hemos hecho.

Yo siempre le digo ¿'estás revisando (re-visitando) todo el camino que hemos construido?'

Me contesta: 'Sí, hemos hecho mucho pero todavía falta terminar algunas cositas... estoy sacando juguetes de este cajón para que nos quepan cosas nuevas'

Eric me ilustra, que el camino es infinito....yo disfruto su sonrisa y disfruto su espontaneidad pero creo lo que más disfruto es observar: que *Eric, es dueño de su propia verdad mental.*

Muchas gracias.

Referencias Bibliográficas

- E. Bick (1968). - 'The Experience of the skin in Early Object Relations'. En: *Int.J.Psycho-Anal.* 49, p 484.
- W. Bion (1962) - *Aprendiendo de la Experiencia.* Ed. Paidós.
- _____ (1963) - *Elementos de Psicoanálisis.* Ed. Lúmen.
- _____ (1965) - *Transformations.* London. Heinemann.
- _____ (1967) *Commentary.* En: *Second thoughts.* (p167). London, Karnac Books. 2003.
- _____ (1978) 'Evidencia'. En: *Seminarios Clínicos y Cuatro Textos.*
- Joseph B (1983). - *Toward the experience of psychic pain.* In: J.Grotstein. *Do I disturb the universe ? A memoir to W. R. Bion* (p 93-102). London: Karnac Books.
- D. Meltzer *Claustrum.* Ed. Spatia.
- _____ (1976). *El Proceso Psicoanalítico.* Ed Lumen.
- Ogden Th. (1991) 'Un análisis de la matriz transferencial'. En: *Libro Anual de Psicoanálisis.* Ediciones Psicoanalíticas Imago S: R: L: Londres Lima.